

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Nuevo ciclo de los Martes en el Museo dedicado a los hallazgos arqueológicos en Navarra

Protagonizan los encuentros tres importantes yacimientos: el de la Edad de Hierro de Turbil (Beire), el poblado neolítico de Los Cascajos (Los Arcos) y la necrópolis de El Castillo (Castejón).

Viernes, 16 de septiembre de 2016

El Museo de Navarra comienza el otoño 2016 con la programación de un nuevo ciclo de Martes en el Museo titulado “3000 años, 3 lugares, 3 historias” y destinado a difundir las novedades que los estudiosos de la Arqueología han aportado recientemente sobre tres importantes yacimientos navarros: el de la Edad de Hierro de Turbil (Beire), el poblado neolítico de Los Cascajos (Los Arcos) y La necrópolis de El Castillo (Castejón).

Las piezas procedentes de dichos yacimientos, exhibidas en la sala de Prehistoria del Museo de Navarra, podrán visitarse en horario prolongado hasta el momento de iniciarse las conferencias, a las 19:30 horas.

Las charlas tendrán lugar en el salón de actos, de acuerdo con el siguiente programa:

20 de septiembre: “La estatua-estela prerromana de Turbil (Beire)”

El arqueólogo Javier Armendáriz hablará sobre el reciente descubrimiento de una estela antropomorfa de varón armado en el *oppidum* (ciudad fortificada) de la Edad del Hierro de Turbil (Beire). Confirma la hipótesis anteriormente formulada de que este yacimiento navarro estuvo en el primer rango de las ciudades prerromanas que estructuraron este territorio. Datado entre los siglos IV y III a. C., este monumento es la realización escultórica más antigua que exhibe desde el



Estatua- estela de Turbil

mes de junio el Museo de Navarra.

Su inequívoca relación técnica e iconográfica con la cultura ibérica revela que las élites aristocráticas de Turbil conocían el modelo de guerrero armado de su estatuaría y fueron capaces de trasladarlo a la piedra construyendo un monumento singular, único hasta el momento en la región, cargado de un simbolismo que todavía está por descifrar.

27 de septiembre: “Las primeras comunidades campesinas en Navarra. El poblado neolítico de Los Cascajos (Los Arcos)”,

La charla correrá a cargo de Jesús García Gazólaz y Jesús Sesma Sesma, arqueólogos del Gobierno de Navarra, que desvelarán los pormenores del poblado neolítico de Los Cascajos (Los Arcos). Es uno de los mejores exponentes en España de los primeros asentamientos al aire libre, que emprendieron una vida alejada de la caza y la ocupación de las cuevas.

La amplia excavación realizada entre 1996 y 2006 por el Gobierno de Navarra ha permitido conocer múltiples aspectos de estas primeras comunidades campesinas, como sus viviendas, costumbres funerarias, herramientas, etc., a lo largo de dos milenios (VI-V a. C.) y ha culminado con la reciente declaración del yacimiento como Bien de Interés Cultural.

4 de octubre: “El mundo funerario en las necrópolis del extremo occidental del valle medio del Ebro (s. VI - III a. C.). La necrópolis de El Castillo (Castejón)”

El reciente estudio integral de esta necrópolis ha servido para identificar y reconstruir los distintos actos que formaban parte de los funerales, lo que también ha permitido documentar aspectos relacionados con la evolución temporal de esas ceremonias y con los cambios que se produjeron en la manera de celebrar los ritos, en los objetos utilizados, en la construcción de las tumbas, o en el modo de amortizar los ajuares.

El arqueólogo José Antonio Faro contará como la investigación ha demostrado que las comunidades asentadas en el extremo occidental del valle medio del Ebro, entre los s. VI – III a. C., alcanzaron un alto grado de desarrollo económico y social. El carácter multifronterizo de este territorio y su valor geoestratégico fueron factores determinantes en la irrupción, desde fechas tempranas, de sociedades complejas y estratificadas.

El control ejercido sobre la vía de comunicación que seguía el cauce del Ebro facilitó el contacto con otros pueblos, tanto del entorno más cercano como de ámbitos más alejados. Un horizonte que tiene su reflejo en la extraordinaria diversidad de los ajuares depositados en la necrópolis de El Castillo.